

PREMIO INTERNACIONAL
CGLU - CIUDAD DE **MÉXICO** - CULTURA 21
CATEGORÍA PERSONALIDAD
GANADORA 2016

SILVIA RIVERA CUSICANQUI



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



CGLU
Ciudades y Gobiernos
Locales Unidos



culture 21
Agenda 21 de la cultura



SILVIA RIVERA CUSICANQUI

Silvia Rivera Cusicanqui es una socióloga y activista boliviana, de ascendencia aymara, vinculada al movimiento indígena katarista y al movimiento cocalero, como indica en su [perfil](#) escrito por Verónica Gago. Junto con otros intelectuales indígenas y mestizos fundó en 1983 el [Taller de Historia Oral Andina \(THOA\)](#), grupo autogestionario que trabaja temas de oralidad, identidad y movimientos sociales indígenas y populares, principalmente en la región aymara. En concreto, Rivera Cusicanqui participó en la exploración de la vertiente comunitaria y anarquista de las luchas indígenas, un proceso que repercutió en las movilizaciones populares de los años siguientes, especialmente en la organización de los ayllus (comunidades familiares) del occidente de Bolivia, como ella explica en su [diálogo](#) con Oído Selvaje.

Actualmente forma parte del colectivo autogestionado [Colectivx Ch'ixi](#), que apoya la causa de personas con discapacidad a través de la producción de documentales y organización de talleres y [eventos](#) que buscan crear consciencia de la discriminación que sufre este colectivo. En los últimos años ha impulsado también el espacio [El Tambo Colectivo](#), un centro cultural de La Paz que busca unir los saberes teóricos con la labor manual y medioambiental.

Con una larga carrera académica, Rivera Cusicanqui fue profesora titular de Sociología en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz (UMSA) durante más de dos décadas. Fue también profesora visitante en las Universidades de Columbia (Nueva York, EEUU), Austin (Texas, EEUU), La Rábida (Huelva, España), Jujuy, y en

la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito (Ecuador). En 1990 recibió la Beca Guggenheim, y en 1993 fue nombrada Profesora Emérita de la UMSA. Es también Profesora Emérita de Derechos Humanos Andinos de la Universidad Andina Simón Bolívar.

Su trayectoria, una reflexión sobre su vida y su obra contextualizada en el entorno boliviano se presentan también en detalle en su [conversación](#) con Boaventura de Sousa Santos.

Es autora de varios libros, entre los que destacan *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua en Bolivia, 1900-1980* (1984); *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo*, junto a Zulema Lehm (1988); la compilación *Debates postcoloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad* (1997), editada junto a Rossana Barragán y considerada una de las primeras traducciones al castellano de textos fundamentales de los estudios poscoloniales; *Ch'ixinakax utxiwa, una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores* (2010); y *Violencias (re)encubiertas en Bolivia* (2010), que reúne varios textos elaborados en la década de 1990. Asimismo, ha realizado videos y películas, tanto documentales como de ficción.

Buena parte de la obra de Silvia Rivera Cusicanqui aborda la continuidad de las lógicas de dominación de las identidades y las culturas indígenas, incluso en contextos en los que aparentemente se ha producido un reconocimiento formal de la diversidad y del valor de lo indígena. Así, el "colonialismo interno" operaría como una estructura de habitus (en el sentido de Bourdieu),



es decir, como historia incorporada por los sujetos. En el análisis de los mecanismos de dominación (simbólicos, materiales e históricos), Rivera Cusicanqui identifica la “ilusión del mestizaje” como constructo hegemónico patriarcal y colonial, pues lejos de integrar identidades distintas contribuye a consolidar una estructura jerárquica culturalmente determinada. A través del “mito del mestizaje” y de la construcción discursiva e ideológica del “ciudadano”, los pueblos indígenas fueron excluidos del espacio público, como explica Luis Martínez Andrade en su [análisis de Violencias \(re\)encubiertas en Bolivia](#).

En los tiempos actuales, Rivera Cusicanqui percibe la continuidad de las estructuras coloniales de larga duración, que permanecen en las mentalidades y se reproducen en las estructuras sociales, económicas y políticas. Ella así lo explica en unas de sus [ponencias](#) en 2009, y como lo lleva haciendo desde 1980. El [texto](#) de Verónica Gago realza la crítica de Rivera Cusicanqui a la “apropiación reformista por parte de una generación de intelectuales de lo “pluri-multi””, como ejemplo de “las capacidades retóricas de las élites y de su enorme flexibilidad para convertir la culpa colectiva en retoques y maquillajes a una matriz de dominación que se renueva así en su dimensión colonial.” Ante ello, Rivera Cusicanqui recuerda, en un [encuentro](#) de la Universidad de Chile, que “lo indio es parte de la modernidad” y que representa “una dinámica de interacciones conflictivas contenciosas con poderes coloniales de diversa escala.” En base a ello, rechaza el discurso “miserabilista” de la memoria étnica, afirmando en su lugar una visión que respete “la agencia del sujeto indígena”. Como explica Rivera Cusicanqui en una [entrevista](#) con Rolando Carvajal, el discurso político en torno al “vivir bien”, es principalmente retórico y no ha implicado un apoyo verdadero a las comunidades y al reconocimiento de su autonomía.

El trabajo de Rivera Cusicanqui ha abordado también la relación entre las luchas indígenas y feministas, subrayando la dinámica que subyace entre la occidentalización y la patriarcalización de los sistemas de género, viendo en esta última uno de los elementos que históricamente ha reforzado el “colonialismo interno”, como Luis Martínez Andrade nos acuerda en el [análisis de Violencias](#)

(re)encubiertas en Bolivia. Es por esto fácil de comprender la relevancia de su trabajo más allá de la región andina, haciendo posible “entender la formación socio-económica y político-cultural de América Latina en general y de Bolivia en particular.”

En la obra de Rivera Cusicanqui destaca la combinación de lenguajes, que la ha llevado a utilizar el ensayo, el documental, la crítica de arte o el comisariado de exposiciones. En efecto, en 2010 planteó, mediante el libro-catálogo [Principio Potosí Reverso](#), una visión alternativa al discurso curatorial de la exposición Principio Potosí que se presentaba en Madrid, poniendo de manifiesto las subalternidades de la pintura colonial en su relación con las comunidades.

Silvia Rivera Cusicanqui ha reflexionado en torno a la comunicación del conocimiento (“hablar después de escuchar, porque escuchar es también un modo de mirar, y un dispositivo para crear la comprensión como empatía” como [escribe](#) Verónica Gago acerca de su trabajo y obra). Ha dedicado también seminarios a la sociología de la imagen, cruzando visualidades y prácticas descolonialistas y remarcando el potencial de las culturas visuales para, en sus palabras durante su [ponencia](#) de la Universidad de Chile, “aportar a la comprensión de lo social” y “reactualizar muchos aspectos no conscientes del mundo social”.

